



La fiebre

en la edad pediátrica

Hospital Perpetuo Socorro. La fiebre es el motivo de consulta más frecuente en un servicio de urgencias de pediatría, sobre todo en niños menores de tres años, y está motivado por la gran cantidad de gérmenes que están en su entorno y con los que su sistema inmunitario aún no ha tenido contacto, explica el doctor Alfredo Suárez, especialista en Pediatría

CANARIAS7 SALUDABLE
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

La fiebre se define como la elevación de la temperatura corporal igual o por encima de 38 grados centígrados cuando se mide con un termómetro en el recto, que es el método de elección en niños pequeños, o en el oído, y cuando es igual o superior a 37,5 grados centígrados cuando se mide en la axila o ingle.

La fiebre es sin duda el motivo de consulta más frecuente en un servicio de urgencias de

pediatría, sobre todo en niños menores de tres años, y está motivado por la gran cantidad de gérmenes que están en su entorno y con los que su sistema inmunitario aún no ha tenido contacto.

«Ese aumento de la temperatura corporal causa una gran angustia familiar más que cualquier otro síntoma de enfermedad. Parece que hemos heredado de nuestros ancestros que la fiebre se asocia a determinadas enfermedades que sí que son temibles y sólo tenemos en cuenta eso, pero nos ol-

vidamos que mucho más frecuentemente la fiebre se asocia a procesos banales. Epidemiológicamente es habitual que los niños padezcan de cuatro a seis episodios febriles al año, fundamentalmente cuando empiezan a acudir a la guardería, sea cual sea su edad», explica el doctor Alfredo Suárez, especialista en Pediatría de Hospital Perpetuo Socorro y responsable de la unidad de Urgencias Pediátricas, que permanece abierta 24 horas durante todos los días del año.

Mención aparte merecen los

neonatos, es decir, los menores de 28 días, y los lactantes que tienen menos de tres meses en los que la fiebre sí debe ser un motivo de consulta inmediato.

Las condiciones sociales han cambiado las formas y los tiempos de consulta de la fiebre y muchas veces es un motivo de consulta demasiado prematuro. Se consulta por fiebre justo después de que les hayan llamado de la guardería y con muy poco tiempo de evolución. Esta es una consulta en general de escaso rendimiento con respecto al diagnóstico ya que no

contamos con el necesario tiempo de evolución para que se hayan podido desarrollar otros síntomas.

Y es que «la fiebre en sí misma no es una enfermedad y no la tratamos. Realmente lo que buscamos cuando damos un medicamento para la fiebre no es sólo bajar la temperatura corporal, lo que pretendemos es aliviar el malestar que produce la fiebre. Cuando nos consultan por fiebre que, como he dicho es un síntoma más, la co-tejamos con el resto de los síntomas que obtenemos por la

historia clínica (tos, moco, diarrea, vómitos o la propia fiebre, entre otras) para poder hacer un diagnóstico y del que se puede derivar un tratamiento o no, porque no en todos los procesos es precisa la indicación de medicamentos específicos», asegura el pediatra.

Con respecto a los antitérmicos, en general se manejan dos medicamentos: el paracetamol y el ibuprofeno. No hay uno mejor que otro aunque en niños pequeños la mayoría de los pediatras prefiere utilizar de entrada el paracetamol porque «es con el que se tenemos más experiencia. Las dosis debemos ajustarlas al peso y no a la edad del niño, y cuando los prescribimos podemos pautarlo cada 4-6-8 horas. No se debe repetir la dosis antes del tiempo prescrito porque son medicamentos y como tales pueden producir toxicidad. Desde hace unos pocos años disponemos de una presentación en gotas de otro medicamento –el metamizol– y que podemos usar en un segundo nivel como alternativa si no mejoramos los síntomas con los anteriores», según el especialista en Pediatría. En cualquier caso, siempre es deseable la administración por vía oral que por cualquier otra vía.

La razón por la que se repiten los cuadros febriles con tanta frecuencia es porque, y sólo en el caso de los procesos catarrales, hay una multitud de virus y bastantes bacterias que pueden producir lo que parece el mismo cuadro catarral. A pe-

sar de presentar los mismos síntomas no se produce inmunidad cruzada entre ellos ya que las defensas que creamos para un virus no sirven para otro... y vuelta a empezar.

Así pues es muy importante dejar claro que la fiebre no es una enfermedad sino que se trata de un mecanismo de defensa del organismo contra las infecciones, tanto las causadas por virus (que en general suelen ser menos graves pero bastante más frecuentes en este grupo de edad) como por bacterias. Y casi podemos decir que si hay fiebre es que las cosas van bien encaminadas, que las defensas están funcionando, ya que parte de esas defensas consisten en elevar la temperatura corporal para activar el sistema inmunitario y evitar la replicación de virus y bacterias.

Por último, «cuando hemos valorado a un niño con fiebre en un servicio de urgencias y le mandamos a su domicilio sin un diagnóstico definitivo, debe ser observado por un adulto que ha de vigilar la aparición de otros signos clínicos que si aparecen indican que es necesario acudir de nuevo al servicio de urgencias. Entre los mismos se encuentra que al niño le salgan manchas, sobre todo si no desaparecen al estirar la piel con los dedos, si está muy irritable o muy decaído, si tiene vómitos numerosos o fiebre que no puede controlar o si respira con dificultad», concluye el especialista en Pediatría de Hospital Perpetuo Socorro.

ESPECIALISTA



Alfredo Suárez

Suárez

«Epidemiológicamente es habitual que los niños padezcan de cuatro a seis episodios febriles al año»

.....

tiles para tratar las infecciones producidas por los virus que son las más frecuentes y por otro, alteran el equilibrio de la flora intestinal y pueden provocar trastornos digestivos (como por ejemplo dolor abdominal o diarrea), o resistencias bacterianas. Cuando presentan malestar con la fiebre los pequeños hay que mantenerlos resguardados, hacerles una buena higiene nasal (sonándoles activamente si ya tienen adquirida esa habilidad, o limpiándoles con suero fisiológico o agua de mar) para que puedan comer y/o dormir y mantenerlos bien hidratados. Para ello hay que ofrecer frecuentemente líquidos y procurar que estos tengan hidratos

de carbono, como los zumos de frutas, los batidos o las papillas, entre otros, según las recomendaciones de la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria al cuidado de la infancia y la adolescencia (Aepap). Por el contrario, se desaconseja el uso de pan os hu medos, frías de alcohol, duchas o ban os para bajar la fiebre. Tampoco es conveniente cubrir ni desabrigar al niño en exceso y únicamente se recomienda el uso de medicamentos para la fiebre si hay malestar o dolor como el ibuprofeno y el paracetamol pero sin alternarlos o combinarlos. Y si no hay fiebre activa ni malestar se les puede mandar al colegio.

Tu salud en breve...

■ Leche materna. Dar el pecho mientras la madre o el bebé están enfermos les aporta beneficios

Las propiedades protectoras de la leche materna contribuyen a que los bebés amamantados enfermen con menor frecuencia y se recuperen más rápido que los alimentados con leche de fórmula, sin importar si esta está enferma o no, ya que, en este caso, el niño recibe anticuerpos de la leche, según señalan desde Medela. La leche materna contiene numerosas proteínas y nutrientes que no solo proporcionan múltiples beneficios en los primeros meses de vida del bebé, sino que también establecen los pilares de la salud de una persona a lo largo de su vida, incluyendo su susceptibilidad a infecciones o enfermedades crónicas.



■ Estudio. Un estudio avala a viabilidad de transportar productos farmacéuticos con drones

Un estudio de Pharmadron, llevada a cabo por Novaltia, la empresa Delsat International y la consultoría VeGlobal ha confirmado que transportar productos farmacéuticos con drones es «técnicamente viable». En el trabajo se han determinado las zonas de transporte y las condiciones requeridas en el caso de los fármacos, se ha analizado el proceso actual de servicio logístico de medicamentos de Novaltia y las necesidades de adaptación del mismo en cuanto a proceso, robótica y automatización. Además, se ha definido diseño del dron, adaptado e introducido para que el transporte sea viable y el servicio de reparto para compatibilizarlo con el proceso logístico habitual del transporte.

■ Obesidad. El exceso de peso supone un aumento del 20% del gasto sanitario per cápita

La obesidad supone un aumento del 20% del gasto sanitario per cápita, es decir, tres veces superior al de una persona con peso óptimo, según un informe de la Sociedad Española de Cirugía de la Obesidad (SECO) y la Sociedad Española del Estudio de la Obesidad (Seedo-SEO), y cuyo objetivo es dar a conocer la situación actual del abordaje terapéutico de la obesidad, destacando las principales barreras e ineficiencias en el tratamiento, así como las necesidades no cubiertas de los pacientes.



■ Enuresis. El niño la vive como una experiencia traumática de su vida y debe tratarse

Con motivo del Día Mundial de la Infancia, el jefe de Urología del Hospital Santa Cristina de Madrid, director del Instituto Urológico Madrileño y autor del libro *Por qué se orinan los niños en la cama*, el doctor Juan Carlos Ruiz de la Roja, ha señalado que el niño que sufre enuresis lo vive como una de las experiencias más traumáticas de su vida, y que debe normalizarse y tratarse adecuadamente. Tal y como ha explicado el doctor, los niños que padecen enuresis, el 16% de la población de 5 años y el 10% con 6 años, viven su problema como una de las situaciones más traumáticas en su vida, equiparable a acontecimientos como el divorcio de sus padres.

Datos básicos

■ Ante la aparición de la fiebre existen algunas medidas básicas a tener en cuenta por los padres, manteniendo siempre la tranquilidad y recordando que, pese al miedo y la preocupación extrema que provoca en los adultos se trata únicamente de un síntoma de alerta general que indica la lucha que ha emprendido el organismo para acabar con una agresión externa. Los procesos más frecuentes que pueden producir un aumento de la temperatura son los catarras de vías altas, faringitis, otitis o gastroenteritis, entre otros, y ante su aparición no se deben administrar antibióticos sin la debida prescripción médica. Por un lado son inú-

HPS

Unidad de Pediatría

hpshospitales.com

